



LECCIÓN 1

Parábola del sembrador

Mateo 13:1-9 y 18-23

Contando la parábola...

Un día, cuando Jesús se encontraba a orillas del mar, una gran multitud se reunió para oírlo. Subiéndose a una barca, se sentó y les contó una historia sobre un sembrador. La tarea de un sembrador es esparcir semillas para que de ellas puedan crecer plantas, y de estas plantas, muchos frutos.

Un día, este sembrador salió a sembrar. Pero las semillas no cayeron todas en el mismo lugar. Algunas cayeron junto al camino de tierra por donde este hombre caminaba. ¿Qué pasó con ellas? Vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron entre piedras y, ¿qué creen que pasó? Empezaron a brotar, pero como había poca tierra, las raíces no eran muy profundas y por ello, cuando el sol salió, las quemó. Otra parte de las semillas cayó entre vegetación con espinos que ahogaron la planta. Pero, finalmente, una parte cayó en buena tierra, fértil y abundante, y de estas semillas crecieron plantas que dieron mucho fruto.

Esta fue la historia que Jesús contó a la multitud en la playa. Lo cierto es que muchos no pudieron entender qué quería decirles a través de esta historia. Ni siquiera sus propios discípulos lo comprendieron. Entonces, luego de que la gente se fue, le pidieron que por favor les explicara lo que esta historia significaba y el Señor

así lo hizo. La semilla representa el mensaje de que Jesús es el Salvador y el Rey de aquellos que le aceptan; cualquier persona que anuncia este mensaje es como el sembrador de la historia, y los distintos tipos de suelo en que las semillas caen representan las distintas actitudes de corazón de quienes oyen el mensaje sobre Jesús.

-La semilla que cae en el camino es como el mensaje que es oído por alguien que no lo entiende: fácilmente Satanás hace que olvide lo que fue sembrado en su corazón.

-La semilla que cae entre piedras es como el mensaje anunciado a alguien que en un primer momento lo recibe con alegría, pero nunca llega a entregar completamente su corazón al Señor y apenas tiene que enfrentar problemas, aflicciones, pruebas o tentaciones, su fe tropieza.

-La semilla que cae entre espinos es como el mensaje dicho a alguien que lo acepta pero que no sabe poner a Dios en primer lugar y prefiere en cambio las riquezas y las 'diversiones' que el mundo de hoy le ofrece. Entonces, el mensaje sobre Jesús queda ahogado por estas otras prioridades y preocupaciones.

-La semilla que cae en buena tierra es como el mensaje predicado a alguien que lo comprende, lo acepta y le da el primer lugar en su vida. En esta persona, el mensaje sobre Jesús da mucho fruto: su vida, sus acciones, sus palabras y sus pensamientos hablan sobre su fe en Cristo y su entrega al Señor. Y por lo tanto está viviendo como un ciudadano del reino de Dios.

Aplicación a la vida diaria

¿Qué tipo de suelo somos nosotros?

Considera las siguientes actitudes:

- Durante toda la semana decimos malas palabras, y nadie sabe en nuestra escuela que conocemos a Jesús.
- Le prometimos a Dios que no pelearíamos con ese compañero que tanto nos molesta en la escuela, pero apenas nos provoca saltamos como leche hervida.
- Nos queda poco tiempo antes de ir a dormir; en vez de hacer nuestro devocional preferimos mirar nuestro programa favorito.
- Esta semana mamá me pidió que fuera a hacer un mandado. Esta vez, a diferencia de la semana pasada, no me guardé ninguna moneda del vuelto sin permiso.

Versículo para reflexionar

Señor, examina y reconoce mi corazón: pon a prueba cada uno de mis pensamientos.

Salmo 139:23

Actividades

1. Trabaje con los niños y preparen algunas macetas: con piedritas, con arena, con tierra y coloque un pequeño brote o semilla en cada una. Proponga que las lleven a casa a ver si alguna brota o déjelas en clase con bastante humedad para revisarlas en las próximas clases.
2. Realicen las actividades de las páginas siguientes. Los más chicos pueden colorear los 4 cuadros en donde se ilustran los distintos suelos.

Parábola del sembrador

Mateo 13:1-9 y 18-23

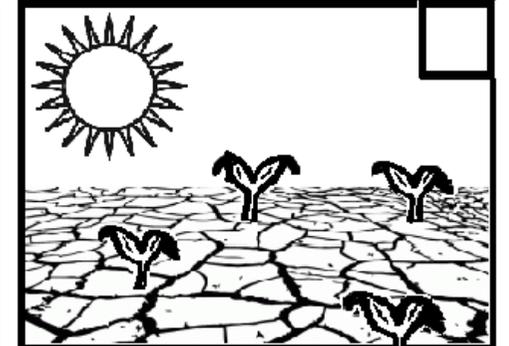
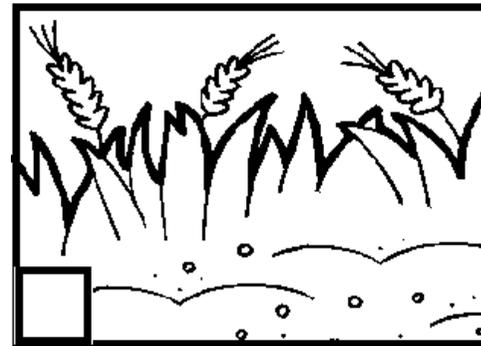
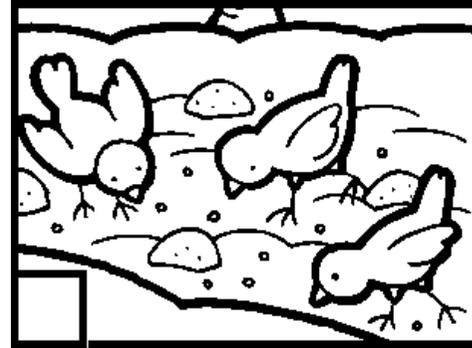
Une los cuadros con los tipos de suelo mencionados en la parábola:

1-En la iglesia nos gusta leer la Biblia, pero durante toda la semana somos desobedientes, decimos malas palabras, y lo que aprendimos de Jesús se lo lleva el viento.

2-Le prometimos a Dios que no pelearíamos con ese compañero que tanto nos molesta en la escuela, pero perdemos la paciencia y nuestra promesa se marchita.

3-Nos queda poco tiempo antes de ir a dormir; en vez de hacer nuestro devocional preferimos mirar nuestro programa favorito. Así se ahogan nuestras intenciones de agradar a Dios.

4-Esta semana mamá me pidió que fuera a hacer un mandado. Esta vez, a diferencia de la semana pasada, no me guardé ninguna moneda del vuelto sin permiso.



Ayuda al sembrador a llegar a la tierra fértil:

